...de la música y dramatización. Pilar Lago, profesor de esta materia, hablará de la creación e improvisación de textos y canciones infantiles. Col, col, que llega el sol Gallo que tiras del día Desde la luna, desde la luna Morena, que yo no le tiraría Col, col, que llega el sol Que yo no le tiraría Buenas noches. Ya estamos en el año nuevo, ya vamos a seguir trabajando y en este caso la experiencia creo que puede ser interesante. Vamos a hablar de la importancia de la improvisación. Alguno de vosotros, y voy a contestar, de hacer los uhh. La mayoría de las familias narradoritarias, vindan sus collerias todos los días, fueron attenuados por las Canterbury. ¿Cómo estaban sus consexiones, verán? ¿Cómo ha sido su comentario con su familia? Yo si, hijo, si hemos invitado, Influencia. Vamos a publicar, es muy interesante. Nuestra english tatoo al Bob Es MASCELS Lo tenemos hecho uno vez. La canttra de una cantrace parents, Incluso a mi yo, 42 años, Canterbury colegas. Uno de todos aquellosч

con ello os encontráis en niveles distintos en la escuela. Puede que estéis en preescolar, en ciclo inicial, ciclo medio y si me apuráis un poco es muy posible que alguno de vosotros también se encuentre en ciclo superior. O sea, en estos cursos tan difíciles de sexto, séptimo y octavo. ¿Qué pasa? ¿Que estos chicos no van a poder improvisar? Yo creo que sí y creo que deben de improvisar. Lo que me parece que va a ser distinto es el tratamiento que vosotros y las propuestas que vosotros, maestros y profesores, les vais a dar, les vais a ofrecer. Yo creo que más que propuestas lo que debéis hacer es escucharles y preguntarles qué quieren hacer, qué quieren realizar. Os llevaríais grandes sorpresas porque los chicos, y digo chicos y fijaros que ya no digo niños porque sinceramente considero que son adolescentes. O por lo menos preadolescentes. Tienen su propia opinión.

Y también puedo casi aseguraros que estas opiniones están llenas de riqueza y de encanto. Pero vayamos a lo que el título indica, improvisar. Lo mismo estéis en el nivel que estéis, en cualquier curso en el que os encontréis, creo que es fundamental que impartáis a los alumnos, que les ofrezcáis unos contenidos. Esto lo he dicho y lo voy a seguir diciendo en repetidos programas, porque creo que es muy importante que no dejéis a los alumnos en el vacío absoluto. Mirad, hay muchas veces maestros que entran en el aula, profesores que entran en la escuela, y dicen, hoy la actividad es libre, hacer lo que queráis. Y aquello es una auténtica debacle. O sea, los niños no saben qué hacer, porque se encuentran en el mayor de los vacíos. Ahora, vosotros ofrecerles a esos niños una serie de técnicas. No les digáis cómo tienen que... No les digáis qué hacer, pero decirles qué se puede hacer.

¿Qué puede hacer con aquello? Me refiero, ya empezamos con la parte de improvisación. ¿Por qué no le decís al niño que su cuerpo puede ser un instrumento sonoro-percusivo y que su propio cuerpo puede ser una auténtica orquesta? Vamos a dejar de hablar y vamos a empezar con los ejemplos. Voy a poneros unos ejemplos de esquemas de células rítmicas y me vais a decir, vamos, no me lo vais a decir, pero Ana, que no os la había presentado todavía, Ana es una alumna del programa que estaba de paso por Madrid y que ha venido a conocernos. Buenas noches, Ana. Hola. Ana, ¿qué te parece si yo pongo una serie de ejemplos de improvisación de la utilización del cuerpo como instrumento sonoro-percusivo y yo te hago una serie de preguntas y tú me respondes? ¿Te parece? Vale, me parece bien. Bueno, yo voy a hacer un esquema rítmico, una célula rítmica y la pregunta es la siguiente.

Bueno, Ana ha hecho una cosa que ha sido una improvisación, auténticamente. Yo, más que nada, quiero que en estos momentos Ana escuche nada más. No que no me

respondas, Ana. Yo ahora voy a preguntar una cosa y no va a haber respuesta. Porque quiero que escuchéis. Ana. Ch, ch, ch. Ch, ch, ch. Ahora, Ana, te pregunto. Lo que yo he hecho con distintos instrumentos musicales, voy a explicar. He utilizado las manos, he golpeado la mesa, he utilizado la voz, he hecho pitos con las manos. ¿Te ha parecido igual de largo? Sí. O sea, era igual de largo. Pero, ¿te ha parecido que sonaba distinto? Sí. Bueno, pues. Aquí tenemos dos cosas muy importantes. La célula ritmo...

era idéntica, el esquema rítmico era idéntico, pero sonaba distinto. Por favor apuntar esta frase. Los timbres eran diferentes, los timbres eran diferentes. Atentos porque voy a poneros otro ejemplo. Ahora he tocado con dos instrumentos. Uno han sido palmas y otro he golpeado la mesa. Ana, te vuelvo a preguntar, ¿crees que han sido los esquemas igual de largos? A ver si lo digo bien. El esquema rítmico del primero era más largo y los timbres distintos también. Y el segundo te ha parecido... Más corto. Ah, pues muy bien. Oye, ¿quieres que te diga una cosa, Ana? Que tú de alumna, que no sabes nada, ¿eh? Eso es nada. ¿Tú has hecho algún curso de música? ¿Que sí? No, no. Te advierto que sé bastante poco.

Bueno, pues mira, estupendo, porque aquí tenemos un ejemplo de una alumna que dice que ha hecho bastante poco y que está respondiendo perfectamente. Vamos a jugar con otra posibilidad, un poquito más larga. Aquí, además del timbre, ha ocurrido algo. No sé si... ¿Quieres que lo repita, Ana? Y tú me dices qué es lo que crees que ha ocurrido. Mira. Bueno, la diferencia con lo anterior creo que es que has intercalado distintos timbres en un mismo esquema rítmico o algo así, ¿no? Ah, perfecto. Exactamente eso es lo que he hecho. He hecho una misma célula rítmica, he hecho el mismo esquema rítmico, pero en este caso la dificultad consistía en que, además de recordar el esquema auditivamente, también de recordar el timbre. Bien.

teníais que recordar la utilización de distintos instrumentos sonoros o sea lo que muy bien ha dicho ana timbres distintos esta era la dificultad bien pero qué pasaría si por ejemplo yo quiero hacer una pequeña improvisación en este caso ya no de en solitario sino jugando con la forma eco ahora sí que voy a pedirte a na que respondas exactamente lo que yo te pregunto a

Muy bien. Está clarísimo que hemos utilizado distintas larguras en los esquemas rítmicos y además hemos utilizado también diferentes timbres. Bien, ahora, ¿qué os parece si hablamos un poquito de la parte melódica? Hemos improvisado solamente en la parte rítmica. Vamos a improvisar en la parte melódica. Bien, y vamos a partir, por ejemplo, vamos a ir como los exploradores que van de lo conocido a lo desconocido. Parten de lo que conocen hacia un mundo nuevo, hacia lo desconocido. Y se me ha ocurrido poneros el ejemplo de una pequeña canción. La canción es muy sencilla y tiene unas características que si me permitís os voy a dar. Es rítmicamente cuadrada. El compás es un compás de dos por cuatro, o sea, de dos tiempos. La primera parte es fuerte y la segunda parte es débil. Bien.

Y el texto es adecuado para niños, podríamos decir, del ciclo inicial, preescolar ciclo inicial. Lógicamente, los que os encontráis en otros cursos, podríais empezar por canciones también sencillas, aunque quizá no por esta, pero bueno, yo esto os lo pongo como ejemplo. Vamos a improvisar sobre el texto y luego partiremos a la improvisación sobre la melodía. La canción, la canción tal cual, es así. Vamos hacia el mar, todos a pescar, y en un botecito vamos a

remar. Vamos hacia el mar, todos a pescar, y en un botecito vamos a remar. Esto es lo que dice la canción. Son ocho compases, ocho compases, en donde yo le voy a pedir a Ana que me ayude, porque Ana, te voy a pedir que hagas una cosa que en música se llama obstinato. Y el obstinato es el que se llama obstinato. El obstinato puede ser melódico o puede ser...

Puede ser rítmico. Y como hemos hecho improvisación rítmica, yo te voy a pedir que ahora el obstinato sea rítmico. Para que el programa no se nos vaya de las manos, porque tenemos como siempre muy poquito tiempo, yo te voy a dar el obstinato rítmico. Tú vas a hacer... ¿Lo quieres hacer? Sí, sí, sí. Muy divertido. Mira, lo vas a hacer cuatro veces y inmediatamente yo voy a empezar a cantar. Pero tú no lo vas a dejar de hacer. Tú vas a estar permanentemente haciendo el obstinato. ¿De acuerdo? Vale, muy bien. Cuando quieras. Muy bien. Muy bien. Muy bien. Muy bien. Muy bien.

Bien, os habéis dado cuenta que ha habido cuatro tiempos de espera con el obstinato de Ana. Después yo he cantado dos veces la canción, el mismo texto, y inmediatamente se ha terminado con la fórmula de nuevo del obstinato. Hemos querido que hubiera una parte de introducción, una parte de canción, para terminar con la introducción. Podríamos decir que era un poquito como la fórmula A, B de la canción y A del obstinato. Bueno, ahora yo voy a volver a cantar la canción, pero esta vez sí que le voy a pedir a Ana que haga una pequeña improvisación de obstinato, pero melódico. Ana, ¿quieres hacer bum, bum, bum, bum, bum, bum? ¿Te parece? A ver, prueba. Bum, bum, bum. Muy bien, cuatro veces también. Espera, vamos a empezar porque yo empiezo a cantar. ¿Cuatro? Tú haces cuatro veces y yo empiezo a cantar. Cuando quieras. Bum, bum, bum. Bum, bum, bum. Bum, bum, bum.

¡Bum, bum, bum! Vamos hacia el mar, todos a pescar, en un botecito vamos hacia el mar. Vamos hacia el mar, todos a pescar, en un botecito vamos hacia el mar. ¡Bum, bum, bum! Bueno, esto ha sido una improvisación de obstinato, primero rítmico y después melódico. Pero ahora vamos a ver cómo podríamos hacer que los niños inventaran nuevos textos, porque yo ya he repetido varias veces la canción de Vamos hacia el mar. Y a mí se me ha ocurrido que una nueva improvisación podría ser... Empiezo. Vamos hacia el mar, todos a pescar, en un botecito vamos hacia el mar.

Ya estamos atentos, esto va a empezar. Luego ya veremos si sabemos más. Muchos nos han dado la universidad. Luego ya veremos si se puede aplicar. Bum, bum, bum. Bum, bum, bum. Bum, bum, bum. Bum, bum, bum. Ha habido una improvisación en el texto, ha habido una improvisación en el ritmo, ha habido una improvisación en la melodía. Creo que hemos trabajado la parte del ostinato y, bueno, podríamos hacer así con otras muchas canciones. Por ejemplo, también podríais improvisar, como decía, melodías, partiendo de lo conocido a lo desconocido. Hay una bonita canción que inventaron unos alumnos míos de preescolar que decía algo así como Todas las mañanas al salir el sol, cojo mi caballo y troto veloz. Melódicamente dice Do, re, mi, fa, sol, sol, la, do, si, la, sol.

fa la sol fa mi mi re fa mi re do. Bueno, pues los niños podían componer, podían inventarse una pequeña melodía que dijera sol a sol a sol sol sol fa mi fa sol sol a sol a sol sol sol fa mi re do. Esta sería una pequeña improvisación melódica. Luego podrían añadirle el texto. Y improvisando, improvisando, improvisando, ¿por qué no? Podríamos tener pequeños niños prodigio. Porque no solamente los japoneses pueden hacer con su método Suzuki cosas maravillosas.

También nuestros niños españoles de este gran país con su folclor, con su riqueza expresiva y con, ¿por qué no? Con su creación, con su fantasía. Muchas gracias y buenas noches. Col col que llega el sol, las estrellas dejarían. Y la ma...

Manzana morena de la luna horonda y fría, col, col, que llega el sol.